

El tema es ingrato y ya pasó de actualidad. Me dicen que es mejor el gládioso olvido. No obstante, nos resulta difícil pasar por alto la vejección a Pablo Neruda, maestro más alto poeta y el más universal de los chilenos. Fue víctima de una manifestación de integrismo fanático cuando por fin pudo cumplir su deseo de regresar a Isla Negra con Matilde. Estuvimos allí ese día y fuimos testigos de una jornada comovadora, seguida de expresiones bochornosas de ciego y mezquino sectarismo. Seguimos a la caravana que marchó tras los féretros por los pueblos que están en el antiguo camino hacia la costa. Fue emocionante encontrar incesantemente a campesinos que lanzaban flores al paso del cortejo, escuchar las sirenas de los bomberos en Maipú, Talagante, El Morle, El Paicó, Melipilla, San Antonio, Cartagena, Las Cruces, El

Tabo. En todos esos pueblos se realizaron manifestaciones que comprometían a todas sus instituciones y habitantes. Allí estaban por igual las escuelas, los sindicatos, los bomberos, los feligreses de las parroquias, los comunistas, los alcaldes, los ofeones y los veraneantes de fin de semana. Aizaban pañuelos en señal de adiós y de afectos profundos y auténticos por una gran voz que es la voz de todos.

Cuando al final llegamos a Isla Negra nos encontramos con un panorama imponente. El día era luminoso y el gran Océano un tranquilo y verde telón de fondo que cazaba "errantes gaviotas". El Presidente Aylwin esperaba los féretros y marchó con ellos hacia la pequeña colina en que estarán para siempre los restos del poeta y su última amada.

El integrismo contra Neruda



En la playa había centenares de personas que agitaban banderas rojas y cantaban. Nos pareció natural. El poeta fue militante comunista y ocultar eso es una torpeza que falsifica la historia. Lo que ya empezó a ser inaudito fue el griterío mientras una orquesta interpretaba a Beethoven y luego la obra "Se juntan la tierra y el hombre", de Fernando García, cuyo solista era la voz del propio Neruda y su poesía. Luego el bello discurso del Presidente no fue escuchado y estalló una manifestación de integrismo e incesante.

A los contramanifestantes no les interesaban en realidad Neruda ni sus funerales. Estaban allí para realizar una manifestación de integrismo y de mezquina querrela partidaria. No era -a fin de cuentas- un mitin contra el Presidente, sino contra todo lo que en esencia significa Neruda para Chile y para todos los pueblos.

El poeta no es la insignia de un partido. Se declaró en reiteradas ocasiones un creador de servicio público. Su obra compromete a todos los que hemos sido iluminados por su compromiso con las grandes causas del hombre por su amor a la vida y a las cosas; por su descubrimiento del oscuro lenguaje del corazón que tradujo al idioma español en toda su gloria.

Sentimos ese día el contraste entre los campesinos que salieron al camino, los habitantes sin divisiones de los pequeños pueblos, de todos los que son en verdad el Chile profundo que habita la obra de Neruda, con una masa de fiero y estrecho sectarismo.

Es seguro que el poeta hubiese contemplado con tristeza el espectáculo. No quería "la patria dividida". Y añoraba levantar manos contra los fanáticos, porque pensaba que todos los pueblos.

La Nación, Domingo 20 de Diciembre de 1992

p. 37

El integrismo contra Neruda [artículo] Martín Ruiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz, Martín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El integrismo contra Neruda [artículo] Martín Ruiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile